

¿Cómo se comportan los jóvenes y adolescentes ante la información de salud en Internet?

How young people and teenagers behave towards health information in the Internet?

Carmen Peñafiel^{1,2}, Milagros Ronco^{1,2,3} y Lázaro Echegaray^{2,4}

¹ Departamento de Periodismo y equipo COMSA (Comunicación y Salud), Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

² Equipo COMSA (Comunicación y Salud), Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

³ Grupo de Trabajo de Comunicación, Comisión Española de la UNESCO

⁴ Escuela Universitaria de la Cámara de Comercio de Bilbao

Fecha de recepción: 18/10/2015 – Fecha de aceptación: 29/05/2016

Resumen

Este artículo analiza el comportamiento de los jóvenes ante la información de salud online. La investigación se aborda desde una metodología cualitativa realizada entre enero de 2013 y enero de 2015, basada en entrevistas en profundidad con gestores de contenidos de salud, focus group y estudio etnográfico con jóvenes y adolescentes de la Comunidad Autónoma Vasca y de la Comunidad Foral de Navarra. Se destaca que los jóvenes sienten gran interés por adquirir hábitos saludables de alimentación y ejercicio, seguidos por temas de sexualidad, adicciones y salud mental. La edad se presenta como una variable que explica que el target de 21-24 años considere a Internet como el medio hegemónico fundamental en la búsqueda de información de salud, mientras que para el grupo de adolescentes, las principales fuentes de información son los padres y los profesionales de la salud. La edad explica también la capacidad de estos grupos para valorar autónomamente la fiabilidad de la información de salud, encontrando niveles de desconfianza más significativos entre el colectivo de menores. Estos resultados coinciden con otros obtenidos por un equipo de investigación de la Northwestern University, Chicago-Illinois. La educación sigue siendo la clave para ayudar a construir estilos de vida a los jóvenes, ya que los comportamientos y tendencias sociales afectarán a la salud y al bienestar de su futuro.

Palabras clave: Internet; jóvenes; adolescentes; información de salud; calidad; educación; web 2.0

Abstract

Young people and teenagers are the population segments which have highest Internet consumption and are the most participative or active. They recognise the importance of Internet to search for health information, above all due to its accessibility, personalisation and because it guarantees anonymity. Objectives. This paper analyses the behaviour of young people in relation to on-line health information. Method. We conducted the research from a holistic perspective with qualitative and quantitative techniques between January 2013 and January 2015. Results. We highlight that the young people have a major interest to acquire healthy nutrition and exercise habits, followed by the topics of sexuality, addictions, and mental health. Age is presented as a variable which explains that the target group aged 21-24 consider Internet as the dominant means to search for health information, while for the adolescent group, the main sources of information are their parents and professional health care staff; on the other hand, the age also explains the capacity of these groups to autonomously assess the reliability of the health information, where minors are more suspicious. Discussion. Education continues to be the key to help to construct lifestyles for young people, since the behaviours and social tendencies will have an impact on the health and well-being of their future.

Keywords: Internet, young, teens, health information, quality, education, web 2.0

* Correspondencia: carmen.penafiel@ehu.eus

*El saber es el único espacio de libertad del ser
Michel Foucault*

1. Internet, paradigma de una nueva relación de la juventud con la información de salud

La investigación social es importante para analizar y conocer pautas de comportamiento y actitudes de los distintos públicos a los que se dirige la información de salud y poder desarrollar así un mensaje oportuno y eficaz que llegue a ellos y que cumpla con el propósito en la divulgación de esa información especializada en salud. De ahí, que este artículo comience con una frase de Michel Foucault en la que nos manifiesta, con gran acierto, que “el saber es el único espacio de libertad del ser”. Este texto pretende dar a conocer algunos de los elementos de reflexión fundados en una práctica social dentro de la pluralidad de investigaciones en el binomio ‘Comunicación y Salud’. En él se expone la relación entre jóvenes, TIC’s e información de salud en un contexto de debates, discusiones, redes sociales, buscando distintos matices dentro de las Ciencias Sociales.

Adolescencia y juventud son etapas de un ciclo vital en el que no hay demasiados problemas de salud, en el que el índice de mortalidad es más bajo y cuando se registra la tasa más baja de enfermedades en un año. Sin embargo, es la etapa en la que se diseñan programas sanitarios, en la que se pone el acento en la educación hacia la capacitación en hábitos saludables y en la prevención de enfermedades y adicciones. Es la etapa en la que se les enseña a ser co-responsables de su propia salud para consolidar estilos de calidad de vida que, a su vez, serán determinantes en los años siguientes. Estos elementos fundamentan la necesidad de tener en cuenta la interrelación de salud física, mental y social.

Los jóvenes y adolescentes no tienen una gran preocupación por su salud porque no tienen motivos para preocuparse por ella. Sin embargo, sienten la necesidad de consultar, de informarse, de aprender sobre temas de salud y bienestar social. En este sentido, Internet se ha convertido en el punto informativo más consultado del planeta y en temas de salud es el doctor más visitado. En este aspecto, conviene tener en cuenta a los autores Lutz, Hoffmann y Meckel cuando afirman: “In questions of health, the Web has become a crucial information source — users can easily access an enormous variety of health information at any time”. El colectivo sanitario es consciente de esta realidad y se esfuerza por adaptarse a los sistemas de aprendizaje para responder a la nueva generación de pacientes, que demanda información de calidad de una forma más activa (Peñafiel y Echegaray: 2012 y 2014).

Las Tecnologías de la Información y la Comunicación han revolucionado la forma de acceder a temas de medicina y salud, tanto para los pacientes como para el colectivo sanitario, han abierto nuevas vías de documentación. Las plataformas online establecen un contacto directo entre profesionales

sanitarios y pacientes a través de servicios gratuitos ahorrando tiempo, desplazamientos y costes. Este ahorro va de la mano del rigor científico, puesto que muchos recursos digitales están atendidos por expertos que están al otro lado de la pantalla. Por otra parte, Internet tiene otro aspecto muy positivo y es que los temas que se abordan en la web o las dudas que puedan surgir entre los usuarios quedan ahí registrados, de manera que se ayuda a muchas personas al mismo tiempo porque pueden acceder a la nube y encontrar las respuestas o consejos a sus dudas o demandas de información. Estudios llevados a cabo como el de Antheunis, Tates y Nieboer, en 2013, demostraron que el uso de Internet en la búsqueda de información de salud era una práctica común entre profesionales y pacientes, así “patients primarily used Twitter (59.9%), especially for increasing knowledge and exchanging advice and Facebook (52.3%), particularly for social support and exchanging advice. Professionals primarily used LinkedIn (70.7%) and Twitter (51.2%)”. Es una información compartida y, también, otra manera de adquirir más conocimientos acerca del comportamiento de una enfermedad e incluso de descubrir la forma de afrontarla o de concienciarse sobre hábitos saludables (Peñafiel, Camacho, Ayestaran, Ronco, Echegaray, 2014a).

Además, la red es el medio preponderante para que las instituciones puedan llegar de una manera óptima a los jóvenes y adolescentes y poder cumplir su objetivo, que es transmitir la información necesaria sobre salud que pueda ayudar en su desarrollo integral como personas. Sin embargo, las instituciones u organizaciones no renuevan o actualizan los contenidos de la web tan a menudo como ellos quisieran. La falta de medios o incluso la propia estructura de la web pueden dificultar que la información sea difundida del modo más rápido y claro. En una de las primeras fases de investigación, llevadas a cabo por el equipo investigador sobre el ‘Estudio de las webs con información de salud dirigidas a jóvenes y adolescentes’¹, se realizó la técnica de conversación basada en entrevistas en profundidad a personas responsables de los websites, quienes nos manifestaron una necesidad constante de actualización de la comunicación utilizando las nuevas tecnologías y, así, llegar de la manera más eficaz posible al grupo de población más joven, rompiendo el esquema tradicional de comunicación vertical (Peñafiel, Ronco, Camacho, Echegaray, Pastor, 2014b).

Por otro lado, en un proyecto de investigación anterior sobre ‘La información de salud en la prensa vasca entre 2001-2010’², se entrevistó a facultativos con el fin de conocer sus impresiones sobre la divulgación de la información de salud y los procesos de elaboración de la misma. En sus respuestas dejaron muy claro que Internet o los problemas de salud desde una pantalla no son una amenaza si existe el rigor y la calidad de la información online. Son totalmente conscientes de la importancia que da la ciudadanía a consultar temas para mejorar su bienestar, para adquirir hábitos saludables, para

¹ Esta investigación ha sido financiada por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (Código EHU 12/12) dirigida por Carmen Peñafiel y en la que ha colaborado el equipo constituido por: Milagros Ronco, Idoia Camacho, Lázaro Echegaray y José Mari Pastor.

² Proyecto de investigación EHU 10/47 de la Convocatoria General para la Concesión de Ayudas a la Investigación en la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea sobre “*La información de salud en la prensa diaria vasca (2000-2010)*” dirigido por Idoia Camacho y en el que colaboraron Carmen Peñafiel, Milagros Ronco, Alazne Aiestaran (UPV/EHU) y Lázaro Echegaray (EUCCB)

contrastar diagnósticos o, incluso, para prevenir enfermedades o cualquier otro tema de consulta médica (Camacho, Peñafiel, Ronco, Echegaray, Ayestaran, 2012b; Camacho, Peñafiel, Ronco, 2012a; Echegaray, Peñafiel, Ayestaran, 2014a; Ronco, Peñafiel, Echegaray, 2014). En este sentido, se considera necesario hacer una mención a las formas del procesamiento de la información social que se da en este medio. De cara a analizar su efecto, toman importancia las formas en las que la información es almacenada en la memoria de los usuarios, y el tipo de registro que genera, ya sea a corto, medio o largo plazo, que directamente se relacionan con el tiempo en que perdura la información en la memoria, y por tanto, con el efecto que genera (Baddeley, 1986).

La población más joven está muy acostumbrada a consultar Internet para todo tipo de información, incluida la de salud. Buscan en Internet información sobre temas íntimos y personales porque ello les garantiza el anonimato, saben que preservará su intimidad. No piden información ni preguntan a los padres sino a los amigos acerca de webs de referencia en los temas de salud que les incumbe, ya que eso sería romper esa privacidad que quieren conservar. “Lo que pasa es que esa es la manera de interactuar con quien te lo explica, porque tú a tus padres no les vas a decir todo, a un profesor tampoco, a una persona que no conozcas tampoco. Por eso yo pienso que a veces se tira de Internet. Vas a Internet y como crees que no te está viendo nadie, pues, ahí mirando tu solo en la habitación. Y entonces tiras de sitios que, bueno, pueden ser fiables o no, pero muchas veces yo creo que también es recomendable utilizar páginas, porque si esa página es seria, habrá mucha gente que pueda escribir sobre cosas que les hayan pasado a ellos o médicos o así, que hay páginas que escribes a un médico y te responde”, nos indica un adolescente (Peñafiel et al, 2014b).

Es sabido que la relación entre jóvenes y nuevas tecnologías, es un binomio totalmente inseparable donde los jóvenes desarrollan su personalidad y establecen lazos de socialización; donde consumen, interactúan, se interrelacionan y donde encuentran nuevos significados en su vida cotidiana. Los jóvenes son, hoy en día, algo más que una parte de la cultura digital. Son los agentes activos de los procesos culturales digitales; forman parte de la producción y reproducción del ecosistema en la comunicación digital. Juventud y tecnología van de la mano en un intercambio social.

La investigación en ‘Comunicación y Salud’ ha aumentado globalmente en la última década acercándonos a las preocupaciones, debates y reflexiones sobre el uso y consumo de Internet por parte de la población más joven, concretamente, en la consulta de información de salud: Bringué y Sádaba (2009); Camacho et al (2012 b); Cuesta, U., Gaspar y Cuesta, V. (2015); Cuesta U., Gaspar, Menéndez (2012). Del Pozo y Nuez (2012); Echegaray, Peñafiel, Ronco (2014b); Echegaray, Ronco, Camacho (2013); García y López de Ayala (2013) Garmendia, Garitaonandia, Martínez, Casado (2011) Ito et al (2010); Jiménez y García (2006); Jiménez, García, Martín, Bermúdez (2007) Mayer, Leis, Lupiáñez, Terrón y García (2008); Medina y González Pacanowski (2012); Peñafiel y Echegaray (2012); Peñafiel et al (2014a/b, 2015) Polledo (2010) Resende (2008) Ronco et al (2014); Ronco, Peñafiel, Pastor (2015), entre otros investigadores y académicos de corte internacional como los ya referidos de Lutz, Hoffmann y Meckel (2014) o Antheunis, Tates y Nieboer, (2013).

Además, este equipo de investigación coincide con Llarela Berríos y María Rosa Buxarrais en que “a través de la categoría de la reflexión, en el conocimiento se quiere conseguir enseñar a pensar bien, a pensar mejor, con la idea de formar a un ser más humano. Se parte del supuesto de que las personas capaces de reflexionar, comprenden mejor la realidad y son capaces de actuar de manera más responsable y consciente en su entorno. Esto es lo que se pretende conseguir en la sociedad del conocimiento (...). La denominación de la sociedad actual como «sociedad del conocimiento» o «sociedad de la información» ha ganado muchos adeptos entre los autores que se dedican a análisis prospectivos sociales” (Berríos y Buxarrais, 2005).

Desde el escenario digital se promociona la información de salud online favoreciendo la educación de jóvenes y adolescentes en los usos y consumos de dicha información con responsabilidad reflexiva. Carlos Gurpegi (2012: 97) señala un decálogo de retos a largo plazo en este entorno educomunicativo:

1. La construcción de una nueva identidad
2. Digitalización y reputación de la adolescencia
3. Una gestión emocional amable y prospectiva
4. Establecer el ‘nosotros’ como criterio comunitario
5. Habilidades y emprendimiento.
6. Sociabilidad y hacer frente a las adicciones
7. Capacitación y trabajo en Red
8. Protección que invite a la promoción de la salud
9. Buenas prácticas de coeducación y resolución de conflictos
10. Desarrollo de entornos saludables abiertos y conectado

2. Empoderamiento de los jóvenes para acceder a la información en Internet

Los datos publicados por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) indican que “en los últimos 15 años las tecnologías de la información han experimentado un crecimiento sin precedentes, ofreciendo ingentes oportunidades de desarrollo socioeconómico” (...). Estos datos muestran la evolución de las TIC y las diferencias en conectividad desde el año 2000, cuando los líderes mundiales establecieron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) de las Naciones Unidas. Actualmente, hay más de 7.000 millones de abonados a la telefonía móvil en el mundo, cifra que en el año 2000 era de 748 millones. A escala mundial, 3.200 millones de personas utilizan Internet, de los cuales 2.000 millones viven en países en desarrollo (UIT, 2015, mayo 26). Sobre los por qué de estos usos, Lutz et al. (2013) consideran una serie de dimensiones que explican el concepto de la ‘participación online’: (1) The creative dimension: online participation is commonly associated with the creation and sharing of content on the Web; (2) The social dimension: the creation and sharing

activity is commonly embedded in some form of social group or community; and, (3) The motivational dimension: online participation is commonly associated with the pursuit of a social purpose.

Analizar el uso de productos TIC por las personas, en particular el uso de Internet, según edad y sexo proporciona información del perfil de usuario, de las diferencias de género en el uso, y del grado de desarrollo de las TIC en la sociedad. De esta manera, se da un acercamiento al público potencial objeto de estudio, que son los jóvenes y el uso de Internet en la búsqueda de información de salud.

La Estrategia Europa 2020 (Comisión Europea, 2012) propone tres prioridades para los próximos años: crecimiento inteligente, crecimiento sostenible y crecimiento integrador. El crecimiento inteligente implica el desarrollo de una economía basada en el conocimiento y la innovación como impulsores del crecimiento futuro. Esto requiere mejorar la calidad de la educación, consolidar los resultados de la investigación, promover la innovación y la transferencia de conocimientos en toda la Unión, explotar al máximo las TIC.

Para el desarrollo de una sociedad digital se propone una Agenda digital para Europa en los próximos años, que promueva, entre otros objetivos, el acceso a Internet y su utilización por todos los ciudadanos europeos, especialmente, mediante actividades que apoyen la alfabetización digital y la accesibilidad (INE, 2015, mayo 14).

Brahima Sanou, Director de la Oficina de Desarrollo de las Telecomunicaciones de la UIT, manifiesta que las TIC desempeñarán un papel más significativo en la era posterior a 2015 y en el futuro cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible a medida que el mundo evoluciona cada vez más rápido hacia una sociedad digital (...). Su misión es conectar a todos y crear una sociedad de la información realmente integradora (2015, mayo 26)

Entre 2000 y 2015 la penetración de Internet se ha multiplicado casi por siete, pasando del 6,5 al 43 por ciento de la población mundial. La proporción de hogares con acceso a Internet aumentó del 18 por ciento en 2005 al 46 por ciento en 2015. Los datos de la UIT también indican que en el mundo en desarrollo sigue habiendo 4.000 millones de personas sin acceso a Internet (UIT, 2015 mayo 26)

En 2015, el 69 por ciento de la población mundial tiene cobertura en banda ancha móvil 3G y también se ha producido una rápida expansión de esta banda en zonas rurales. De los 4.000 millones de personas que viven en zonas urbanas, el 89 por ciento tiene acceso a la banda ancha móvil 3G (UIT, 2015 mayo 26).

Este empoderamiento indica la facilidad que tienen nuestros jóvenes de acceder a cualquier información en Internet, ya sea a través de consultas por ordenador o por otros soportes en movilidad.

Como se puede apreciar en el siguiente gráfico (INE, 2014), el uso de Internet es una práctica mayoritaria en los menores de 10 a 15 años, con un 92,3% en los niños y un 91,6% en las niñas. Según un estudio dirigido por Maialen Garmendia “en los inicios del uso de la informática en los hogares, los hombres y los niños tenían mucho mayor acceso a los ordenadores que las mujeres y las niñas. Hoy en día, entre los menores españoles estas diferencias en el acceso a internet entre chicos y chicas son casi inapreciables. En el caso de las actividades desarrolladas por los niños o las niñas en internet sí que se observan diferencias. Los niños utilizan mucho más los juegos y las niñas más las herramientas de comunicación (redes sociales, mensajería instantánea)” (Garmendia et al, 2011: 75).

Así mismo, los jóvenes de 16 a 24 años son los que más utilizan Internet (un 99,2% para los hombres y un 97,5% para las mujeres). Al aumentar la edad descende el uso de Internet en hombres y mujeres, siendo el porcentaje más bajo en el grupo de edad de 65 a 74 años (un 31,5% para los hombres y un 21,5% para las mujeres). Por último, los valores más altos de la brecha de género en el año 2014 en España, corresponden a edades avanzadas, con 9,3 puntos en el grupo de edad de 55 a 64 años y 10,0 puntos en el grupo de edad de 65 a 74 años.



Gráfico 1. Porcentajes de población que ha usado Internet en los últimos tres meses por edad. Fuente: Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en los Hogares, INE, 2014.

Prestando atención al Informe del Instituto Nacional de Estadística (INE), en el año 2014 en España, el 76,2% de la población de 16 a 74 años ha utilizado Internet en los últimos tres meses (un 77,9% de hombres y un 74,5% de mujeres). Por primera vez a nivel nacional, el porcentaje de usuarios de Internet (en los últimos tres meses) supera a los usuarios de ordenador (en el mismo periodo). Los

usuarios de Internet se han elevado en los últimos años y el valor de la brecha de género ha pasado de 5,4 puntos en el año 2011 a 3,4 puntos en el año 2014.

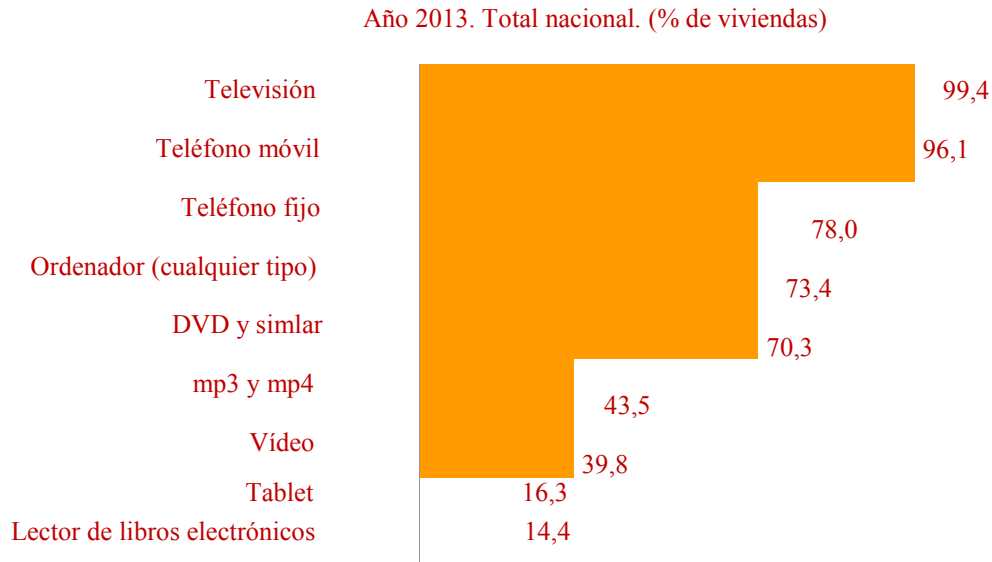


Gráfico 2. Equipamiento de las viviendas en algunos productos de tecnologías de información y comunicación. Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE), Informe del 25/10/2013

En relación a los jóvenes, la proporción de uso de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) por la población infantil (de 10 a 15 años) es, en general, muy elevada. Así, el uso de ordenador es prácticamente universal. Por sexo, las diferencias de uso de ordenador y de Internet no son muy significativas. En cambio, la disponibilidad de teléfono móvil en las niñas supera en más de ocho puntos a la de los niños. Los datos nos dicen que el 63% de los menores dispone de teléfono móvil.

La evolución de los resultados según la edad sugiere que el uso de Internet y, sobre todo, del ordenador, es una práctica mayoritaria en edades anteriores a los 10 años y que la disposición de teléfono móvil se incrementa significativamente a partir de los 10 años hasta alcanzar algo más del 90% en la población de 15 años. Se mantiene el dato puesto que tiene porcentajes que lo sustentan.

En cuanto a la participación en redes sociales: el 64,1% de los usuarios de Internet en los últimos tres meses (el 46,4% de la población de 16 a 74 años) participa en redes sociales de carácter general, como Facebook, Twitter o Tuenti, creando un perfil de usuario o enviando mensajes u otras contribuciones. Los más participativos son los estudiantes (94,8%) y los jóvenes de 16 a 24 años (94,5%). Por sexo, la participación de las mujeres (65,6%) es algo superior a la de los hombres (62,8%). Son datos ofrecidos por el INE (2013, octubre 25).

3. Cuestiones de investigación y método

Este estudio se plantea una serie de cuestiones en torno a esta temática para saber si la información que se difunde por la web es ética, rigurosa y si cumple con criterios de calidad, si la juventud busca información de salud y qué temas interesan más, si los profesionales de la salud a través de Internet actúan con empatía y competencia para desarrollar contenidos atractivos y cómo es el comportamiento de jóvenes y adolescentes ante la información de salud. El análisis se enmarca en el ecosistema digital, en el que se observan experiencias, oportunidades y retos entre los gestores de contenidos de los websites y los *nativos digitales*, que así fueron denominados por Premsky (2001), *net-generation* (Tapscott: 1996) y también *generación interactiva* (Bringué y Sádaba, 2008).

Metodológicamente el estudio se ha basado en el desarrollo de la investigación cualitativa, que ofrece riqueza informativa sobre los objetivos planteados. El método cualitativo se basa en una aproximación reflexiva sobre las experiencias de los jóvenes y adolescentes en el ámbito de la comunicación y la salud. Al mismo tiempo, se han generado conversaciones en forma de entrevistas en profundidad con responsables de publicaciones web con temática de salud. Se ha realizado una investigación directa con estos grupos, dándoles voz propia en la investigación social que sobre ellos se hace, mediante el uso de grupos de discusión focalizados con jóvenes y adolescentes, protagonistas del objeto de estudio. Son los agentes activos e informantes clave para que expresen sus motivaciones, inquietudes, dinámicas, interpretaciones, opiniones y pensamientos. Los jóvenes y adolescentes han sido partícipes en el proceso de investigación. En este sentido, la investigación no ha trabajado 'sobre jóvenes' sino 'con jóvenes', que consultan temas de salud en Internet, el medio hegemónico para ellos en cualquier tipo de búsqueda de información. Así, se han buscado métodos para darles voz, se les ha escuchado poniendo el énfasis en una nueva sociología de la juventud en relación a las informaciones de salud en el universo web.

Los resultados que se muestran en este artículo son los extraídos a partir de las técnicas de investigación cualitativa: se han realizado ocho *focus group* (dos por territorio histórico) *con un total de 32 jóvenes y 32 adolescentes* (ocho personas en cada grupo de discusión) de la Comunidad Autónoma Vasca y de la Comunidad Foral de Navarra, con estudios en Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato (12-17 años) y con estudios universitarios (18-24 años), con el fin de conocer el uso y consumo de este tipo de informaciones. Igualmente, se ha realizado un estudio etnográfico con cuatro jóvenes para hacer un seguimiento en la búsqueda de información de salud en Internet, observando las formas en las que buscan información de salud: las páginas que visitan y el por qué de esa elección, la direccionalidad o enlaces que se generan y los posibles contactos con grupos de iguales para comentar aspectos de la búsqueda, solucionar dudas y las acciones posteriores a la búsqueda. Este estudio se ha completado con entrevistas en profundidad a los responsables en la gestión de contenidos de salud online.

Las distintas fases de la investigación no han sido aisladas sino que, desde una dimensión holística, se han analizado distintas perspectivas y las múltiples interacciones que caracterizan a la información de salud y al comportamiento de jóvenes y adolescentes en sus contextos y complejidades. Se establece una relación dinámica interdependiente entre las distintas partes del estudio. Esto ha permitido trabajar con un criterio claro a la hora de integrar distintos paradigmas.

4. Internet es el medio hegemónico para la búsqueda de información de salud por parte de los jóvenes (18-24 años)

Este apartado y los siguientes tratan de hacer un recorrido por las formas en las que la juventud, representada en los colectivos investigados, realiza búsquedas de información de salud en la web, llegando a determinar cuáles son aquellos aspectos que conducen a la búsqueda de temáticas por las que se sienten motivados y con aquellos elementos que giran a su alrededor.

Existen hoy dos formas diferentes de acceso a la información: una de ellas se encuentra dentro del modelo tradicional, en el que la información llega a la ciudadanía desde los medios; otra, reside en las nuevas formas de búsqueda de información donde es el ciudadano el que se dirige hacia los contenidos.

Internet aparece como el lugar en el que se busca todo tipo de información. El soporte protagonista para acceder a la información es el teléfono móvil, tipo *smartphone*, que todos tienen y usan. Desde aquí se conectan, sobre todo, a redes sociales para comunicarse con amigos y familia, aunque también cumple la función de búsqueda de información cuando ésta es urgente. No obstante, para buscar información habitualmente, y salvo urgencia, el colectivo prefiere el ordenador de casa.

Una parte importante de la información de salud que se busca no está destinada a ellos sino que tiene que ver con enfermedades que pueden tener los miembros de su familia o los amigos más cercanos. Esta afirmación es común en todo el colectivo en inicio. Si bien, en la medida en que el grupo avanza y se genera más discurso, encontramos que también hay aspectos personales que les preocupan y que les llevan a realizar búsquedas o temas relacionados con una vida saludable como la nutrición y el ejercicio.

Entre los resultados, observamos que estas búsquedas de información resultan desordenadas, faltas de una estructura organizada, que no sea la que ofrece Google. A los participantes de los grupos les cuesta trabajo recordar el nombre de las páginas que visitan o que han visitado. Estas páginas no son siempre las mismas; no hay fidelidad de uso. En función de la información que se esté buscando en el momento, será el propio Google quien recomiende unas u otras páginas.

En general, el proceso de búsqueda empieza por Google, aunque también citan a Yahoo Respuestas. Cuando Google ofrece opciones de recursos web se quedan con las cinco primeras referencias que

aparecen en el buscador. En el sector de edad media, un chico de 20 años afirma que en alguna ocasión ha llegado a rastrear hasta las dos primeras páginas de Google enteras.

Los colectivos demostraron cierta desconfianza hacia la información que pueden encontrar en Internet sobre salud. A la pregunta sobre los lugares en los que se busca este tipo de información, las primeras respuestas hicieron referencia a Internet en general: *En Internet, aunque no debiéramos. Sales asustado / Es lo peor / Hay un montón de páginas falsas.*

Este último *verbatim* surge porque, según expresan, muchas de las páginas visitadas *no ofrecen lo que prometen*. Las que sí lo hacen, parecen tener un objetivo que no concuerda con lo que se busca: *Hablan de salud, pero pretenden que todos seamos iguales, que todos tengamos la misma forma corporal*, comentó una chica de 18 años. En efecto, se observa cierta desconfianza hacia los contenidos y las noticias de salud que aparecen, o se buscan, en Internet. Se habla de falsificaciones y de la constante falta de calidad. Estas observaciones no tienen tanto peso en el grupo de menor edad, que considera que las fuentes tienen fiabilidad, como en el de mayores que son quienes muestran desconfianza. Conviene advertir en este punto, que la forma en la estética de las páginas web sirve a los menores para determinar la calidad de la información ofrecida. Así, cuando una de estas páginas incorpora gran cantidad de publicidad, los jóvenes pasan a cuestionar la veracidad y la fiabilidad de la misma.

La valoración que se hace de los foros es más positiva. Se entiende que cuando alguien se toma la molestia de participar en un foro no existe intención de engaño.

Las búsquedas se realizan motivadas por dudas o por curiosidad. Además, se menciona, entre los de más edad que, en ocasiones, se acude a la búsqueda de temas de salud en Internet por no estar convencido del diagnóstico que les hayan dado, por ejemplo, en el centro de salud. Esto les lleva a comentar que Internet es una fuente para una primera información, pero nunca definitiva ni válida si no se consulta después con un especialista. Podemos decir que ofrece cierta seguridad a la hora de dar credibilidad al diagnóstico.

La información en Internet, en ocasiones, llega de manera involuntaria. Todos los grupos denunciaron la cantidad de mensajes 'spam' que les llegan, tanto en las redes sociales como en la navegación por Internet. Algunos de estos 'spams' ofrecen consejos sobre cómo conseguir cuerpos 'diez': *'Descubre cómo las modelos de Hollywood...' y piensas que si los famosos lo hacen...* y añaden: *Descubre como este futbolista tiene este cuerpo, Sus secretos*. Afirman que la información referente a la estética tiene presencia constante en Internet y en redes sociales: *Vas a mirar cosas de la crisis y también aparece*, aseguró una chica de 23. Afirman que hay una *invasión de páginas de nutrición y estética*. Twitter tiene páginas de nutrición y estética y cosas de *fitness*, *Esas salen a todas horas*. Se asegura que la información sobre salud alcanza a todas las plataformas y a todas las edades. Son los alumnos jóvenes quienes afirman que en *android existe una aplicación sobre nutrición y deporte y*

otras que *te dicen cuánto has andado cada día, tu ritmo cardíaco y cuánto sueño REM y NO REM has tenido.*

A la hora de buscar información de salud, cobran especial protagonismo aquellas informaciones relacionadas con la nutrición y la estética, a las que les siguen las cuestiones de tipo sexual.

Las chicas destacan, de forma espontánea, problemas relacionados con la sexualidad como la menstruación o los embarazos. En el lado de los chicos, las búsquedas tienen más que ver con la salud física, aspectos relacionados con el deporte. En el colectivo de chicos, más en aquellos con edades superiores a los 22, aparece un interés por la búsqueda de temas relacionados con la sexualidad y las enfermedades infecciosas.

El tema de la salud y la búsqueda en Internet deriva hacia la apariencia física, que relacionan con salud y que creen que ahora es lo que más capta la atención de las búsquedas, aunque no las de los chicos. El discurso toma forma con este tema: hablan de la sociedad de hoy, de la importancia de la imagen, de la alimentación como un camino para llegar a esa imagen y del ejercicio físico (sobre todo gimnasio) para alcanzarla. La sociedad, dicen, demanda un cuerpo perfecto (no hay más que ver la tele). Su experiencia en estas búsquedas les dice que no se debe confiar en las páginas que ofrecen información y consejos al respecto: *¿Es saludable querer perder 10 kilos en una semana?* Creen que en estas páginas prevalece el concepto comercial y eso les resta credibilidad.

¿Cómo saben, cuando llegan a un recurso web, si es de calidad o no?. Los mayores, lo tienen claro: *según el diseño, según la cantidad de texto, depende de si se lo han currado.* Se fijan también en la cantidad de publicidad que ofrecen estos sitios, cuando hay mucha también les resta credibilidad. Los de menor edad siguen esa idea en el grupo.

Sobre el tema de drogas, piensan que no es necesario ir a buscar información porque ya hay demasiada en la calle. Ya lo saben todo.

5. Comportamiento de los adolescentes (12-17 años) ante la búsqueda de información en Internet

Atendiendo a los resultados obtenidos entre chicos y chicas de 12-17 años, de distintos centros de Secundaria de la Comunidad Autónoma Vasca y de la Comunidad Foral de Navarra, se observan reticencias entre los adolescentes al hablar sobre algunos temas, siendo los menores los más motivados a la hora de hablar de temas de salud pero no tienen mucho que contar. Se trata de un segmento para el que Internet tiene una utilidad lúdica aunque, también, le dan un uso escolar para buscar la información de los trabajos y deberes de clase.

En la horquilla de adolescentes de menor edad salen temas como la sexualidad y las drogas. El interés por el sida aparece enseguida, pero no preocupa *porque si te cuidas no pasa nada*. Aunque el riesgo se percibe. Entre los adolescentes más pequeños se aprecia cierta confusión a la hora de enfocar los temas de sexualidad y embarazos y confiesan que, con estos temas, no se atreven tanto a preguntar a los padres porque generan desconfianza. Aquí las consultas a los progenitores pierden posiciones entre las fuentes de información, mientras las ganan el centro escolar y los comentarios con amigos y amigas.

En el caso del sexo, los mayores sí son capaces de pensar en los problemas que pueden acarrear las relaciones, pero también consideran que es evitable siempre con un preservativo.

Hablando de drogas mencionan la marihuana, la coca, el speed, MDMA, tabaco y alcohol, que son las que consume la gente a su alrededor. Creen que son peligrosas por la adicción que generan. Llegados a este punto es cuando reconocen buscar información y no sólo para ellos sino también para la gente cercana que sufre. Solo en los segmentos mayores de adolescentes, dicen haber buscado información sobre salud en Internet, pero no se fían. Deben hacer búsquedas concienzudas para llegar a información que les parece buena. Cuando ven que algo se repite, entonces piensan: *esa es la información*. Los menores (12-15 años) son más desconfiados sobre la información de salud en Internet, consideran que los contenidos *los puede colgar cualquiera*.

A la hora de buscar información se fían de las páginas oficiales (por ejemplo del Gobierno Vasco). Esa información se considera más certera porque viene de una fuente fiable.

El equipo investigador se interesa por páginas comerciales. Todos indican que no saben si hay o no hay información en páginas comerciales. Se les comenta AUSONIA y creen que puede tener información sobre el cáncer de mama.

Se les ha preguntado por las pautas que usan para buscar información y todos parten desde Google y también usan la Wikipedia y Yahoo. Sin embargo, aseguran no usarlo para buscar temas de salud porque, cuando se encuentran con esos problemas, lo primero que hacen es ir a hablar con sus padres y dejar que sean ellos quienes tomen la iniciativa para, finalmente, llegar a *lo que diga el médico* antes que fiarse de Internet. Dicen no haber tenido problemas graves. Si alguien se preocupa, espera un poco a ver qué pasa antes de hacer nada.

Cuando desarrollan cómo sería su página ideal, quieren que los contenidos estén hechos por un médico, con respuestas amplias, fácil de encontrar, con contacto para preguntar online de forma anónima.

6. Acciones de jóvenes y adolescentes en la búsqueda de información en salud a través de un estudio etnográfico

Para conocer los significados que sustentan las acciones del público juvenil y poder contrastar los resultados obtenidos en las fases anteriores de la investigación, se ha realizado un análisis etnográfico. Este estudio se ha desarrollado con cuatro jóvenes estudiantes (dos chicos y dos chicas) que seguían el mismo patrón anterior (estudios de secundaria y estudios universitarios). Se ha realizado durante los meses de noviembre y diciembre de 2014 en tres partes: a) seguimiento básico con el planteamiento de 26 preguntas en torno a las opiniones y costumbres personales sobre el uso de Internet b) grabación individual de la búsqueda de información en torno a un tema de elección personal c) conclusiones y valoración personal.

A la hora de buscar información se les ha dado total libertad para que eligieran los temas que más les interesaban en esos momentos, argumentando muy bien sus motivaciones: enfermedad de Crohn; nutrición para conseguir definición de masa muscular; alimentación sana o nutrición saludable y dietética; y personalidad límite. Como puede observarse, dos de ellos encuentran una relación importante con el discurso del cuerpo y temas relacionados como es la alimentación.

Se ha observado que utilizan Google como principal motor de búsqueda y aparece Youtube como canal protagonista. Las redes sociales, con excepción de Youtube, no son muy utilizadas en las búsquedas de información de salud, si bien la chica adolescente afirmó usar Instagram para buscar información sobre alimentación, nutrición y ejercicio. Los blogs y los foros tampoco han encontrado cabida en este proceso de búsqueda, salvo excepciones.

Sobre la calidad de la información, el joven que se decantó por la búsqueda de información para la definición de la masa muscular considera que ésta no es correcta, que los buscadores no le llevan a los lugares adecuados. Es una información que está desubicada.

La chica que buscó información sobre nutrición, alimentación, ejercicio y dietética y vida saludable, encontró en su búsqueda un texto bien documentado, bien ilustrado, que le generaba confianza debido a la calidad de las fotografías de la web puesto que no confía en *aquellas páginas donde las fotos no están bien iluminadas o no son profesionales*. Para ella, el aspecto formal en la presentación de contenidos es tan importante como los propios contenidos porque *te invita a leer la información, a quedarte en esa web*.

El otro adolescente observado mediante la etnografía consideraba que el tema que buscaba sobre el trastorno de la 'personalidad límite' estaba bien explicado en la página a la que llegó: *Simplemente con verlo parece que es algo serio porque si veo que es una web publicitaria o es una farmacéutica no les hago mucho caso, pero aquí no veo nada publicitario. La veo muy objetiva. Lo que buscan es*

explicarte la enfermedad. Su modo de enfrentarse a cada una de las web que encuentra es empezar por el link de 'quiénes somos', o por la editorial de la web para saber quién está detrás de ella. Lo importante para él es que no se trate de un sitio web que tenga objetivos comerciales.

Los jóvenes que han participado en el estudio etnográfico afirman que en las búsquedas que realizan en Internet se puede encontrar información muy contrastada y especializada, o información con poca fiabilidad. Se quedan con las páginas en las que la información es efectiva, donde está bien expresada y donde las imágenes que ilustran y acompañan al texto son de calidad. Por otro lado, consideran que *las fuentes de información tienen que demostrar conocimiento y saber de lo que hablan*. Opinan que las webs de organismos oficiales, asociaciones profesionales independientes o asociaciones de pacientes tienen calidad pero no son atractivas para los jóvenes de su edad. Añaden que aunque no utilicen demasiado los foros o chats, siempre está bien que se ofrezca la opción de participación a través de comentarios. También se valora la posibilidad de unas páginas que lleven a otras.

Por lo que se refiere a buscar ayuda y consejo, recurren automáticamente a fuentes de información como Internet, en primer lugar, si el tema no es grave. Si lo consideran muy preocupante, acuden a la familia y después al médico.

En las grabaciones realizadas sale el tema de la confidencialidad como un aspecto importante y destacado que todos consideran imprescindible para la libertad de búsqueda.

A la pregunta de ¿cómo sería una página web atractiva con información de salud? Opinan que tiene que ser una página con claridad (texto e imagen); las imágenes de calidad; el tema tiene que estar presentado correctamente, es decir, que se pueda entender sin demasiados términos técnicos, pero tampoco en un idioma muy coloquial. Siempre está bien que den la opción de participación a través de comentarios, foros o chats a la gente, aunque no lo utilicen demasiado. Que exista actualización de contenidos y que permita una navegación e interrelación de temas, usuarios y fuentes de información.

7. La educación en sanidad sigue siendo la clave

Si cruzamos los resultados obtenidos de los jóvenes y adolescentes con los resultados obtenidos en las entrevistas en profundidad realizadas a los expertos en educación sanitaria en Internet o gestores de contenidos de las webs institucionales o privadas, que también han sido analizadas pero que formarían parte de otro artículo, se observan denominadores comunes.

Los temas que ganan protagonismo en las páginas web son aquellos relacionados con las problemáticas de los adolescentes y jóvenes y que tienen relación con los consumos de drogas, legales o no, los problemas de alimentación (bulimia, anorexia, obesidad, etc.) y los riesgos

asociados a una sexualidad no protegida (enfermedades de transmisión sexual, etc.), así como salud mental (trastornos del comportamiento, ansiedad, depresión). En algunos casos se dirige esa información a un sexo determinado. En temas de violencia de género o salud reproductiva se incide en la mujer.

En general, los expertos y responsables entrevistados en esta fase de la investigación, dan mucha importancia a la información preventiva a partir de la infancia, reforzándola posteriormente. Consideran que debe primar el enfoque educativo, entendiéndolo como la difusión o divulgación de una información veraz fomentando los hábitos saludables y el desarrollo de habilidades que ayuden a comportarse de manera saludable. Para ellos, la educación sigue siendo la clave y ven necesario educar con mayor precocidad en habilidades que ayuden a construir estilos de vida. Es necesario educar en salud con el fin de exponer los riesgos y sus consecuencias.

Aunque dan mucha importancia a la información preventiva, también cuidan la información dirigida hacia la solución de casos, como por ejemplo contactar con centros de atención sobre consumo de drogas o salud mental.

Consideran que la información de calidad en salud es aquella que permite a las personas tomar decisiones adecuadas sobre su salud y en la que las distintas fuentes (periodistas, médicos, expertos/as) proporcionan a los destinatarios una información fiable y rigurosa. Son conscientes de que la función que deben cumplir estas webs es la de formación e información. Su objetivo es ofrecer información de salud que sea de interés, fácil de comprender y que sirva para tomar decisiones sobre sus hábitos y conductas.

Las informaciones encontradas en las webs de salud tienen unos objetivos claros que cumplir, así lo han manifestado las personas entrevistadas: que tengan buena información sobre hábitos saludables, sobre los riesgos de una mala alimentación, sobre enfermedades nuevas y sobre la importancia del deporte para la salud y la adquisición de habilidades para una etapa adulta plena. Como los consejos moralizantes son poco efectivos, ha de primar la función profiláctica-educativa.

También se ha constatado que se cuidan mucho los perfiles en Twitter y Facebook, mucho más que las webs, donde se actualizan los contenidos cada pocos minutos y donde la interactividad juega un papel fundamental. Estas redes sirven para romper con el esquema de comunicación y divulgación tradicional y su papel es muy importante para ofrecer información, atender preguntas y redirigir el tráfico siempre a la web. Los gestores de contenidos advierten del peligro de los *pseudo-informantes* que existen en la Red.

La mayoría de las personas entrevistadas forman parte de equipos multiprofesionales o interdisciplinarios, interesados en la atención sanitaria que se presta al segmento más joven de la población. Coinciden en que la información debe ser transmitida con calidad y no debe ser enfocada

desde un punto de vista paternalista, sino con objetividad, fría y científica (sin alarmismos). La divulgación de la información de salud debe responder, igualmente, a un proceso gradual, teniendo en cuenta el desarrollo físico, psicológico y emocional de estos jóvenes. La educación en sanidad y en hábitos saludables sigue siendo la clave.

8. Conclusiones y discusión

Llegados a este apartado, conviene advertir de las limitaciones que tiene esta investigación al no contemplar algunas variables que sí se han contemplado en otros estudios como el de Thackeray, Crookston y West en 2013, o aquellos que contemplan las expectativas de los pacientes en el uso de Internet como fuente de información de salud (Altheunis, Tates y Nieber, 2013). De la misma forma, también es necesario recordar que el presente estudio se ha fundamentado sobre las teorías del procesamiento de la información social y, más concretamente, sobre la idea de la 'memoria de trabajo', que intenta recoger uno de los principales rasgos de funcionamiento de la memoria humana ante la información que llega desde el exterior y, en este caso, desde Internet.

Internet es el medio hegemónico para buscar información entre los jóvenes. Esta juventud se ha desarrollado y socializado en contextos tecnológicos donde la comunicación 2.0 ha revolucionado la forma de acceder a cualquier tema de interés o preocupación. Los jóvenes y los adolescentes reconocen la importancia de Internet para la búsqueda de la información de salud, especialmente por su fácil acceso, gratuidad, porque encuentran ingentes cantidades de información, porque se trata de un acceso personalizado y porque garantiza el anonimato.

Comprobamos que las búsquedas de información por parte de jóvenes y adolescentes, resultan desordenadas, faltas de una estructura organizada que no sea la que ofrece Google. A los participantes de los grupos les cuesta trabajo recordar el nombre de las páginas que visitan o que han visitado. Estas páginas no son siempre las mismas; no hay fidelidad de uso. En función de la información que buscan, es el propio Google quien recomienda unas u otras páginas.

La edad es una variable determinante en muchos casos a la hora de hablar sobre el comportamiento de salud entre jóvenes y adolescentes. Eso explica que los jóvenes de entre 21 y 24 años busquen la información sobre salud en Internet principalmente, por lo que padres, profesores o médicos quedan en un segundo plano. Así, para la *generación digital*, Internet es una fuente para una primera información, pero nunca definitiva ni válida si no se consulta después con un especialista.

Chicas y chicos comparten el interés en la búsqueda de información en Internet, sobre todo, en temas como la alimentación sana, el ejercicio y la salud mental, lo cual es importante pues contribuye al bienestar físico y psicológico durante ese periodo y se reduce la probabilidad de que en la edad adulta aparezcan enfermedades crónicas relacionadas con la nutrición. También reconocen que dan importancia a la autoimagen porque la sociedad y muchos programas de televisión invitan a ello

(sobre todo en el caso de las chicas). Por otro lado, las chicas se preocupan más por temas relacionados con la sexualidad y los chicos por las enfermedades infecciosas.

Sin embargo, el grupo de adolescentes no acude a Internet como principal fuente de información. En su caso, primero son los padres, la escuela y después los facultativos a quienes dan mayor credibilidad. Para este grupo Internet es, fundamentalmente, una plataforma lúdica, aunque también la utilizan para buscar información y hacer los deberes de clase. En general, dicen *fiarse poco de Internet*.

El estudio verifica que la mayoría de las páginas web de salud dirigidas a jóvenes y adolescentes cumplen con su objetivo fundamental, que es la educación en hábitos saludables y la prevención de adicciones y enfermedades. Un 83% de los recursos digitales analizados cumplen positivamente con la perspectiva educativa de las informaciones online.

Los resultados obtenidos en este estudio no son muy diferentes de los ofrecidos recientemente por un equipo de investigación de la Northwestern University, Chicago-Illinois, sobre la información de salud consultada por adolescentes. La investigación se ha realizado en diferentes países de Estados Unidos con una muestra de 1.156 adolescentes de 13 a 18 años encuestados. Entre los resultados más destacados, se indica que el 84% ha usado Internet para buscar información sanitaria. Cuando se les consultó dónde obtenían esa información, la principal respuesta fue que de sus padres, seguido de clases en la escuela y facultativos, pero Internet fue el principal medio de comunicación citado como referencia, superando en popularidad a los libros, radios, diarios y revistas. A diferencia de los adultos, que tienden a buscar en línea sobre todo diagnósticos a problemas de salud, los adolescentes buscan información sobre medidas preventivas y comportamientos saludables. "Casi uno de cada tres adolescentes (32%) dicen que cambiaron su comportamiento debido a información digital. La mayoría buscó información sobre *fitness* o ejercicios (42%), seguido de dieta y alimentación (36%). El 19% buscó datos sobre estrés y ansiedad, 18% sobre enfermedades sexualmente transmisibles y pubertad, un 16% se interesó en otros temas mentales y también 16% indagó sobre el sueño (AFP en *El Universal*, 2015 junio 2).

Lo cierto es que la adolescencia es una época de la vida que presenta la oportunidad de prevenir el comienzo de comportamientos nocivos para la salud y sus repercusiones. Por ello, es necesario educar con mayor precocidad en habilidades que ayuden a construir estilos de vida, ya que los comportamientos y tendencias sociales afectarán a la salud y al bienestar de futuras generaciones.

La investigación ha recurrido a distintos métodos y técnicas de la investigación social sobre la búsqueda de información de salud en Internet con la finalidad de poder contrastar los resultados arrojados y conocer los significados que comportan las acciones del público juvenil. Ha generado un acercamiento a su mundo de significados, tan arraigados en prácticas tecnológicas. El estudio realizado con la colaboración directa y participativa de jóvenes y adolescentes, puede ser de gran

utilidad para educadores sanitarios, médicos y otros profesionales de la salud, padres y ciudadanos, porque los resultados obtenidos pueden orientarles sobre los gustos, usos y consumos de la población más joven ante la información de salud en Internet.

Bibliografía

- Antheunis, M. L., Tates, K., & Nieboer, T. E. (2013). Patients' and health professionals' use of social media in healthcare: motives, barriers and expectations. *Patient education and counseling*, 92(3), 426-431.
- Baddeley, A. (1986) *Workingmemory*. New York Oxford University Press
- Berrios, LI. y Buxarrais, M.R. (2005, mayo). Las tecnologías de información y comunicación (TIC) y los adolescentes. Algunos datos. *Monografías virtuales*, (5) s/p Disponible: <http://www.oei.es/valores2/monografias/monografia05/reflexion05.htm> [2015, septiembre 23]
- Bringué, X. y Sádaba, Ch. (2009). *La Generación Interactiva en España. Niños y adolescentes ante las pantallas*. Barcelona: Ariel.
- Bringué, X. y Sádaba, Ch. (Coord.) (2008). *La generación interactiva en Iberoamérica. Niños y adolescents ante las pantallas*. Barcelona: Ariel.
- Camacho, I., Peñafiel, C. y Ronco, M. (2012a). Necesidad de una información sanitaria de calidad: análisis de las noticias sobre salud en la prensa vasca. En AE-IC (Ed.) III Congreso Internacional de la Asociación Española de Investigación de la Comunicación AE-IC *Comunicación y Riesgo*, enero 18-20 (s/p). Tarragona: AE-IC. Disponible: http://www.aeic.org/tarragona2012/contents/esp/abstracts37db6.html?id_seccion=6&id_slot=65
- Camacho, I. (IP), Peñafiel, C., Ronco, M., Echegaray, L., Ayestaran, A. (2012b). La información de salud en la prensa diaria vasca (2000-2010). Proyecto de Investigación UPV-EHU 10/47.
- Comisión Europea (2012): *Estrategia Europa 2020*. Disponible en: http://ec.europa.eu/europe2020/index_es.htm . Texto definitivo presentado en Bruselas en diciembre de 2012. Disponible: <http://www.lamoncloa.gob.es/espana/eh15/politicasocial/Documents/Europa-2020-la-estrategia-europea-de-crecimientoA.pdf> [2015, septiembre 20]
- Cuesta, U., Gaspar, S. y Cuesta, V. (2015). Importancia de la Comunicación 2.0 en el ámbito de las vacunas. En *Cuadernos Artesanos de Comunicación CAC* .Peñafiel, C. y Terrón, J.L. (Coord.) (84), 33-54. Tenerife: Ed. Drago. Disponible: <http://www.cuadernosartesanos.org/2015/cac84.pdf>
- Cuesta, U, Gaspar, S, Menéndez, T (2012). Fundamentos psicosociales del empleo de las TIC en salud. En Pérez, L.; Nuez, C. y Del Pozo, J. (Coord.) *Tecnologías de la comunicación, jóvenes y promoción de la salud*. (pp. 28-49). Logroño: Ed. Consejería de Salud del Gobierno de la Rioja. PDF disponible: <http://padib.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do?ctrl=MCRST352ZI126681&id=126681> [2015, septiembre 15]

- Del Pozo, J. y Nuez, L. (2012). Las Tecnologías de la comunicación y la salud pública. En Pérez, L.; Nuez, C y Del Pozo, J. (Coord.) *Tecnologías de la comunicación, jóvenes y promoción de la salud* (pp. 62-78). Logroño: Ed. Consejería de Salud del Gobierno de la Rioja. PDF disponible: <http://padib.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do?ctrl=MCRST352ZI126681&id=126681> [2015, Enero 20]
- Echegaray, L., Peñafiel, C. y Ronco, M. (2014b). The Influence of Media Contents about Health in the Discourse about the Body in Young Adults and Teenagers. En Garcia-Peñalvo, F.J. (Ed.) *Technological Ecosystems for Enhancing Multiculturality*, (pp. 321-326). Salamanca: ACM. Disponible: http://diarium.usal.es/jigartua/files/2012/07/Paper_Igartua_TEEM_2014.pdf
- Echegaray, L., Peñafiel, C. y Aiestaran, A. (2014a, enero-junio). Análisis de la percepción de los profesionales de la medicina sobre la información de salud en la prensa vasca y Navarra. *Revista Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20 (1), 341-356. Madrid. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones. Disponible: <http://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/article/view/45236>
- Echegaray, L.; Ronco, M.; Camacho, I. (2013). Metodología para el Análisis de las Webs de salud dirigidas a jóvenes. En Sociedad Latina de Comunicación Social (Ed.) V Congreso Internacional Latina de Comunicación Social: *La Sociedad Ruido. Entre el dato y el grito*, diciembre 03-05, (s/p). La Laguna, Tenerife. Disponible: <http://cuadernosartesanos.org/2014/cac63.pdf#page=147>
- El Universal (2015, junio 02). Más del 80% de los adolescentes buscan información de salud en Internet. (s/p) Disponible: <http://www.eluniversal.com/vida/150602/mas-de-80-de-los-adolescentes-buscan-informacion-de-salud-en-internet> [2015, junio 02]
- García, A.; López de Ayala, M.C.; Catalina, B. (2013). Hábitos de uso en Internet y en las Redes Sociales de los adolescentes españoles. *Comunicar* 21 (41) 195-204. Disponible: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15828675021> [2015, septiembre 21]
- Garmendia, M.; Garitaonandia, C.; Martínez, G.; Casado, M. A. (2011). Riesgos y seguridad en internet: Los menores españoles en el contexto europeo. Bilbao: Ed. Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea. Disponible: [http://www.lse.ac.uk/media@lse/research/EUKidsOnline/EU%20Kids%20II%20\(2009-11\)/National%20reports/Spanish%20report.pdf](http://www.lse.ac.uk/media@lse/research/EUKidsOnline/EU%20Kids%20II%20(2009-11)/National%20reports/Spanish%20report.pdf) [2015, octubre 01]
- Gurpegi, C. (2012). ¿Rebeldes sin causa? Jóvenes y valores 2.0 en el entorno saludable de las TIC. En Pérez, L., Nuez, C. y Del Pozo, J. (Coord.) *Tecnologías de la Comunicación, Jóvenes y promoción de la salud*, pp. 89-99. Logroño: Consejería de Salud del Gobierno de la Rioja. Disponible: <http://padib.caib.es/sacmicrofront/archivopub.do?ctrl=MCRST352ZI126681&id=126681> [2015, octubre 01]
- Ito, M., Baumer, S., Bittanti, M., Boyd, D., Cody, R. Herr-Stephenson, B. et al (2010). *Hanging out, messing around, and geeking out: kids living and learning with new media*. Cambridge, Massachusetts. London, England: MIT Press. Disponible: https://mitpress.mit.edu/sites/default/files/titles/free_download/9780262013369_Hanging_Out.pdf

[2015, enero 20]

Instituto Nacional de Estadística (2015, mayo 14). Población que usa Internet. Disponible:

http://www.ine.es/ss/Satellite?L=es_ES&c=INESeccion_C&cid=1259925528782&p=1254735110672&pagename=ProductosYServicios%2FPYSLayout¶m3=1259924822888 [2015, septiembre 29]

Jiménez Pernet, J. García, J.F., Martín, J.L., Bermúdez, C. (2007). Tendencias en el uso de Internet como fuente de información sobre salud. En Hernández, E. y Gómez- Zúñiga, B. (Coord). *Intervención en salud en la Red. UOC Papers* (4) s/p [artículo en línea]. Disponible: <http://www.uoc.edu/uocpapers/4/dt/esp/jimenez.pdf> [2015, enero 22]

Jiménez Pernet, J. y García, J.F. (2006). Health information seeking on the Internet in Spain: evolution or revolution?. En Eysenbach, G.(Ed.), *Mednet Congress 2006, 11th World Congress on Internet in Medicine*, octubre 13-20. Toronto, Canadá: Centre for Global e-Health Innovation. Toronto General Hospital. Consulta <http://ori.academicdirect.org/works/?f=98>

Lutz, C., Hoffmann, C. P., & Meckel, M. (2014). Beyond just politics: A systematic literatura review of online participat. Accesible en [<http://www.ojphi.org/ojs/index.php/fm/article/view/5260/4094>]

Mayer, M. A.; Leis, A. (2008, abril). La calidad de la información sanitaria en Internet, presente y futuro en Europa. Especial: La informática de la salud en Europa. *Revista I+S* (68)

Mayer, M.A., Leis A., Lupiáñez, F., Terrón, J.L y García, L. (2008). Elaboración de guías prácticas para el uso responsable de la información obtenida en Internet con fines sanitarios. En SEIS (Ed.), *INFORMED2008, Actas del XII Congreso Nacional de Informática Médica*, noviembre 12-14. Madrid: SEIS

Medina, P. y González, A. (2012). *La comunicación médica interactiva: el desafío de Internet*. Barcelona: Fragua.

Peñafiel C., Ronco M., Echegaray L. (2015). Estudio de la comunicación científica en salud para jóvenes y valoración de la calidad de los recursos digitales / Scientific communication study about health for young people and quality assessment of digital resources. *Revista Latina de Comunicación Social*. Disponible: <http://www.revistalatinacs.org/070/paper/1048pv/18es.html>

Peñafiel, C., Camacho, I., Ayestaran, A., Ronco, M. y Echegaray, L. (2014a). La divulgación de la información de salud: un reto de confianza entre sectores implicados / Disclosure of Health Information: a challenge of trust between the various sectors involved. *Revista Latina de Comunicación Social*, (69), 135-151. Disponible: http://www.revistalatinacs.org/069/paper/1005_UPV/08c.html

Peñafiel, C. y Echegaray, L. (2014). Periodistas y médicos, una simbiosis necesaria en el espacio mediático de la información de salud. En AE-IC (Ed.), *IV Congreso de la Asociación Española de la Investigación en Comunicación Komunikazioak Eremuak / Espacios de Comunicación*, enero, 21-24, (pp. 1656-1668), Bilbao: AE-IC. Consulta: http://www.aeic2014bilbao.org/download/aeic2014bilbao_comunicaciones.pdf

Peñafiel, C.; Ronco, M.; Pastor, J.M. (2014b). La divulgación de la información sobre salud dirigida a jóvenes y adolescentes en los websites. En SEP (Ed.), *XX Congreso Internacional de la Sociedad Española de Periodística (SEP) Periodismo actual y futuro. Investigación, docencia e*

innovación, junio 13-14. Barcelona : SEP

- Peñafiel, C.; Pastor, J.M.; Camacho, I. (2014c). La información de salud en el universo web dirigida a la juventud: entre profiláctica y educativa. En Estudios de Comunicación y Salud, Peñafiel C. y Echegaray L. (Coord.), CAC 63, (169-197), Tenerife: Sociedad Latina de Comunicación Social. Disponible: <http://www.cuadernosartesanos.org/2014/cac63.pdf>
- Peñafiel, C. y Echegaray, L. (2012). La perspectiva del colectivo sanitario sobre los contenidos de salud en la prensa vasca. En Sociedad Latina de Comunicación Social (Ed.), *IV Congreso Internacional Latina de la Comunicación Social*, diciembre, 04-07, (s/p), Universidad de La Laguna . Disponible: <http://www.revistalatinacs.org/12SLCS/2012_actas.html>
- Peñafiel, C. (IP), Ronco, M., Echegaray, L., Camacho I., Pastor, J.M. (2012). Estudio de las webs de información de salud, en español y euskera, dirigidas a jóvenes y adolescentes en el País Vasco y en Navarra. Proyecto de Investigación UPV-EHU 12/12.
- Polledo, J. (2010). El rol de Internet en el proceso de consulta de información sobre salud. Estudio presentado por Pfizer en IV Foro de diálogo *La información al paciente: una cuestión del siglo XXI*. Madrid, 22 de septiembre de 2010.
- Premsky, M. (2001). Digital Natives, Digital Immigrants. *On The Horizon*, MCB University Press, 9 (5).
- Resende, S. (2008, septiembre/diciembre). Promoción de la Salud, 'empowerment' y educación: una reflexión crítica como contribución a la reforma sanitaria. Buenos Aires: *Salud Colectiva*, 4(3):335-347.
- Ronco, M., Peñafiel, C. y Pastor, JM. (2015). Calidad y Acreditación de las webs de salud consultadas por jóvenes y adolescentes. En Cuadernos Artesanos de Comunicación: *Estudios de Comunicación y Salud: innovaciones e información científica para el progreso social*, Peñafiel, C. y Terrón, J.L. (Coord.) CAC (84),103-130. Tenerife: Ed. Drago. Disponible: <http://www.cuadernosartesanos.org/2015/cac84.pdf>
- Ronco, M., Peñafiel, C. y Echegaray, L. (2014). El periodismo de salud en España. La información de salud en la prensa española (2000-2010): aproximación a los estudios documentales existentes. *Revista Documentación de las Ciencias de la Información*, nº 37. Disponible en: <http://revistas.ucm.es/index.php/DCIN/>
- Sanou, B. (2015, mayo 26). En Informe UIT La UIT publica los datos sobre las TIC en 2015. Las estadísticas confirman la revolución de las TIC en los últimos 15 años. Disponible: https://www.itu.int/net/pressoffice/press_releases/2015/17-es.aspx [2015, septiembre 25]
- Tackeray, R., Crookston, B.T. y West, J.H. (2013) Correlates of Health-Related Social Media Use Among Adults. *Journal of Medical Internet Research*. Accesible en [<http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3636287/>]
- Tapscott, D. (1996). Growing Up Digital: The Rise of the Net Generation. Disponible en: http://www.ncsu.edu/meridian/jan98/feat_6/digital.html [2015, septiembre 20]
- Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) (2015, mayo 26). La UIT publica los datos sobre las TIC en 2015. Las estadísticas confirman la revolución de las TIC en los últimos 15 años. Disponible: https://www.itu.int/net/pressoffice/press_releases/2015/17-es.aspx [2015, septiembre 25]

*Este artículo contiene algunos resultados del proyecto de investigación: *Estudio de las webs de información de salud, en español y euskera, dirigidas a jóvenes y adolescentes*. La investigación ha sido subvencionada por la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV/EHU) Código: EHU 12/12, dirigida por Carmen PEÑAFIEL y ha contado con la colaboración de Milagros RONCO, Idoia CAMACHO, José María PASTOR, profesores de la UPV/EHU, y Lázaro ECHEGARAY, profesor de la Escuela Universitaria de la Cámara de Comercio de Bilbao (EUCCB).